

## PRESENTACIÓN

# Competencia Digital e Interculturalidad: Hacia una Escuela Inclusiva y en Red

## Digital Competence and Interculturality: Towards an Inclusive and Networked School

Francisco J. Hinojo \*,<sup>1</sup> y Juan J. Leiva <sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Granada, España

<sup>2</sup>Universidad de Málaga, España

La sociedad actual está cambiando de forma muy acelerada. La virtualización de los procesos sociales, culturales, económicos y educativos está modificando la propia fisonomía de los actos y hechos humanos en un desarrollo dinámico y complejo. Dentro de la amplia amalgama de sucesos y acontecimientos educativos que promueven una resignificación de los aprendizajes, se sitúa la relevancia de una mayor funcionalidad y aplicación de las competencias digitales por parte de todos los agentes educativos en escenarios escolares de diversidad cultural.

La diversidad cultural es lo común en espacios pedagógicos que están redefiniéndose de forma constante a la luz de las nuevas necesidades y demandas de una educación de calidad. Una educación de calidad cuyos anclajes se deben situar en los valores de inclusión, solidaridad y justicia social. Precisamente uno de los hándicaps más significativos en materia de incorporación progresiva de competencias digitales en la escuela inclusiva y en red se relaciona con la existencia de brechas tecnológicas de distinta naturaleza. No solamente hay que tener en cuenta las dificultades de accesibilidad, sino también aquellas relacionadas con el componente intergeneracional, formativo y de cultura digital entre los diferentes miembros de las comunidades escolares.

La cultura y práctica digital no debe ser únicamente una asignatura o materia curricular, sino una competencia transversal que se vincula necesariamente con la construcción de una escuela inclusiva. Una escuela inclusiva que requiere la implementación del diseño universal de aprendizaje (DUA) y de todo tipo de fórmulas didácticas e innovadoras para seguir tejiendo inclusión y máxima participación e interactividad para la promoción de mejores y mayores oportunidades de aprendizaje. No se trata de vehicular las prácticas educativas de uniformidad, sino todo lo contrario, diversificar distintos modos y procedimientos didácticos para generar mentalidad de crecimiento y la adquisición de competencias interculturales. Esto incluye la incorporación de nuevos métodos que enfatizan la motivación y la autogestión de aprendizajes por parte del alumnado, la presencia y participación activa de la comunidad educativa en un compromiso ineludible por el camino de la inclusión.

### CÓMO CITAR:

Hinojo, F. J. y Leiva, J. J. (2022). Presentación. Competencia digital e interculturalidad: Hacia una escuela inclusiva y en red *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 20(2), 5-9.  
<https://doi.org/10.15366/reice2022.20.2>

\*Contacto: [fhinojo@ugr.es](mailto:fhinojo@ugr.es)

ISSN: 1696-4713

[revistas.uam.es/reice](http://revistas.uam.es/reice)

No podemos obviar en estos momentos que existe una disparidad de criterios e incluso de posicionamientos enfrentados acerca de la necesidad de garantizar la calidad en los sistemas educativos. Una visión más “cosificada” y centrada en los aspectos de rendimiento académico donde las competencias se conciben como una mera aplicabilidad de habilidades más bien inconexas del contexto social y con una proyección más individualista que ecológica; y, por su parte, una perspectiva más comunitarista sobre los procesos pedagógicos y la necesidad de abordar de manera integral la construcción intersubjetiva de los conocimientos y resultados de aprendizaje. No se trata de negar la importancia de los resultados escolares, pero la educación actual debe priorizar la profundidad temática y no la extensión superficial de un sinfín de conceptos, datos e ideas descontextualizadas que a todas luces no sirven para la transferencia de aprendizajes ni son realmente funcionales para los más jóvenes.

La escuela inclusiva y en red es aquella que atiende de forma holística y eficaz una variedad de retos y desafíos como la necesidad de combinar la personalización de los aprendizajes con un enfoque globalizador e interdisciplinar del currículo, impregnado de claves metodológicas cooperativas, dinámicas y eminentemente participativas. En este sentido, la interculturalidad se configura como una respuesta social y educativa que valora positivamente la diversidad cultural y todo tipo de diversidades con una proyección propositiva, constructiva y abierta. Ni que decir tiene que se relaciona con la necesidad de promover activamente en la escuela una auténtica cultura de la inclusión y de la diversidad que es una cualidad positiva que refleja el sentir de una nueva educación más focalizada en el aprendizaje del ser y del convivir que en ser un espacio de transmisión acrítico que hoy día, en una sociedad del conocimiento, no tiene ningún sentido.

Se pueden unir o combinar perfectamente los dos elementos que conforman los “pivotes” sobre los que se tejen todos los argumentos, discursos, experiencias y estudios contenidos en este monográfico que tiene un carácter “híbrido”, transversal y de confluencia entre lo digital y lo cultural, como las dos caras de una misma moneda en la que se inscribe una escuela abierta y plural, comprometida con la búsqueda de soluciones democráticas, críticas, justas y responsables ante los desafíos ecológicos, tecnológicos, económicos, políticos, éticos, sociales y, por supuesto, formativos de nuestra sociedad. Además, es razonable pensar en lo indisoluble de las nuevas formas de enseñar y aprender desde un plano de máxima conectividad digital y cultural, que podemos denominar “*digicultural*”. Los entornos de aprendizaje son múltiples, diversos y se requiere un esfuerzo de comprensión y de trabajo pedagógico serio acerca de las posibilidades de ampliar e intensificar los canales y planos de aprendizaje, incluyendo la emergencia de apostar por modelos y prácticas educativas que permitan un abordaje de calidad en las distintas etapas y niveles de enseñanza. En el marco de la filosofía de *lifelong learning*, no debemos obviar las enormes posibilidades de optimizar los tiempos de formación a través de cauces y dispositivos de corte semi-presencial, dando más importancia a los espacios y tiempos de aprendizaje en una fisonomía educativa cambiante y con un valor de la enseñanza más minimalista, orientador y esencialista.

Dentro de los distintos artículos que forman parte de este monográfico, debemos poner de relieve el amplio *espectro* conceptual y argumental dentro del desarrollo pedagógico de las competencias digitales y el tratamiento de la interculturalidad. Así, se circunscriben en distintos ámbitos y recursos educativos como el universitario, la educación a distancia, la promoción de las competencias interculturales y el empleo de las TIC, así como su vinculación con la atención a la diversidad y la brecha digital en la educación primaria desde la perspectiva de las familias.

El primer artículo, titulado *“Desarrollo de la competencia digital docente en contextos universitarios. Una revisión sistemática”*, firmado por Virginia Viñoles Cosentino, Anna Sánchez-Caballé y Francesc M. Esteve-Mon nos ofrece un análisis panorámico de la competencia digital del docente como una clave significativa para la búsqueda de la calidad formativa. Así, se subraya que la competencia digital, tanto a nivel genérico como específico del ámbito docente, ha cobrado una especial relevancia en los últimos tiempos en la literatura pedagógico-científica. En este sentido, resulta muy interesante que gracias a la revisión sistemática que realizan incorporan ideas muy acertadas acerca del potencial didáctico de las competencias digitales del profesorado. Se menciona que las metodologías a utilizar deben ir más allá de la mera exposición de conocimientos, nutriéndose de unas miradas y paradigmas más constructivistas y con proyección colaborativa y participativa.

El segundo artículo del monográfico se denomina *“Educación a distancia: posibilidades de inclusión y participación estudiantil”*, está firmado por Denys Serrano Arenas, Alma A. Ramírez Iñiguez e Isaac J. Palazuelos Rojo. En este trabajo se analizan las formas de participación que se promueven en los vídeos televisivos del programa educativo *“Aprende en Casa”*, el cual se impulsó como respuesta a la escolarización ante la pandemia de COVID-19 en México. Se presenta un estudio descriptivo e interpretativo, a partir del método de análisis de contenido de una muestra de 153 videos-clase de nivel secundaria. Este trabajo aborda la importancia de los componentes didácticos relacionales y de participación a través del análisis de la educación a distancia como una modalidad emergente que ha sido y seguirá siendo clave en los próximos tiempos. Está claro que el reto de la educación a distancia tiene que ver con su capacidad o no de dar una atención a la diversidad de calidad sin homogeneizar ni invisibilizar los saberes culturales, sociales y experienciales. Precisamente, resulta muy potente la idea que plantean los autores de este trabajo al afirmar que es necesario *“abrir espacios de reconocimiento mutuo, especialmente para quienes, dentro de la estructura social, se encuentran más desaventajados no sólo en términos de bienestar económico, sino también en cuanto a los saberes que forman parte de sus referentes de vida y que no son considerados desde los marcos hegemónicos de la educación”*. La crítica a estos marcos hegemónicos requiere de un análisis reflexivo potente en términos de indagar en herramientas, recursos y dispositivos didácticos que atiendan la diversidad social, económica y cultural como una oportunidad de aprendizaje.

El tercer artículo firmado por Juan Leiva, María José Alcalá del Olmo, María Jesús Santos-Villalba y Francisco J. García-Aguilera, titulado *“Promoción de competencias interculturales y uso de las TIC: hacia una universidad inclusiva digital”*, concibe como clave la presencia de herramientas tecnológicas en las aulas junto con el incremento progresivo de alumnado procedente de diversas culturas, constituyendo importantes desafíos pedagógicos que implica superar una formación de tipo conceptual y poco contextualizada o situacional, apostando por una aproximación integrativa que aborde en la formación intercultural y tecnológica una sensibilidad y conciencia de problemáticas diversas, métodos didácticos variados y una visión democrática y crítica de la cultura académica. En el caso concreto de la formación universitaria, se explicitan los resultados de un estudio de investigación que pone el foco en el tratamiento intercultural en las aulas universitarias, enfatizando la importancia de la interculturalidad como uno de los principales desafíos pedagógicos y promoviendo el uso proactivo de las TIC como herramientas fundamentales para ir generando sinergias y comunidades de aprendizaje inclusivas, virtuales, interconectadas y en red.

El cuarto artículo se titula *“Una Solución Tecnológica para Personas con Discapacidad Intelectual en Situaciones de Emergencia”*, escrito por Tania Molero-Aranda, José Luis Lázaro-Cantabrana y Mercè Gisbert Cervera. Se trata de un trabajo con un indudable valor social y pedagógico, donde se pone de manifiesto la necesidad de las TIC como herramientas que pueden y deben brindar oportunidades de calidad para la intervención con personas con discapacidad intelectual. De este trabajo, debemos mencionar la importancia de ofrecer una formación especializada para los profesionales educativos que trabajan con personas con discapacidad intelectual. Así, se hace referencia a la relevancia de elaborar unas guías básicas de uso de los productos diseñados, debido a que el uso de la tecnología, por sí misma, no garantiza su éxito ni supone una innovación pedagógica. Para que la tecnología tenga pleno sentido y un adecuado uso, resulta imprescindible dotar a los equipos docentes de una formación tecnológica ecológica y situacional, que responde a una visión propositiva y de innovación para transformar las realidades sociales y formativas desde parámetros de equidad, cohesión social y solidaridad.

El quinto y último trabajo que presentamos en este monográfico se titula *“Brecha digital versus inclusión en Educación Primaria. Perspectiva de las familias españolas”*, escrito por Javier Gil-Quintana y Emilio Vida de León. Se trata de un estudio que expone el análisis de la perspectiva de las familias españolas sobre el acceso a la educación a distancia en las etapas de la Educación Primaria, como consecuencia del periodo de confinamiento a causa de la situación sanitaria provocada por la COVID-19. En este punto, presenta un análisis sumamente interesante sobre la brecha digital de uso y acceso, por un lado, y la brecha digital en la calidad y aplicabilidad del uso educativo, lo cual resulta de gran interés para obtener un enfoque más holístico sobre las causas, hechos, procedimientos y repercusiones educativas en un tiempo complejo y de enorme incertidumbre. La crisis sanitaria que todavía hoy seguimos atravesando ha puesto en evidencia que dentro de los espacios educativos existen desigualdades y situaciones de vulnerabilidad relacionadas con un déficit en materia de competencias digitales. La existencia de desigualdades e injusticias en materia de brecha digital de uso, acceso y calidad de uso, de las familias, se confirma en este estudio atendiendo a distintos factores que deben ser atendidos por las administraciones educativas para la búsqueda de soluciones solventes, rigurosas y responsables. El *“sálvese quién pueda”* no puede justificarse ni esgrimirse en ningún caso, y ya existen propuestas pedagógicas que pueden prevenir futuros *“colapsos educativos”*. No se trata de salir de las crisis educativas de cualquier modo, sino con acciones políticas, culturales y éticas que indaguen en las raíces problemáticas de los fenómenos didácticos y afronten con garantía las respuestas eficaces, resilientes e inclusivas, partiendo siempre de una adecuada formación del profesorado y de las propias familias en materia digital en comunidades escolares que aprenden e investigan sobre su propia realidad.

En síntesis, la cultura de la diversidad como riqueza y no como lacra perturbadora de la realidad educativa aparece en todos estos trabajos y es un punto esencial y relevante en el conjunto del monográfico. Las competencias digitales y la interculturalidad unidos en una visión que trasciende la tecnología y que inunda lo cultura, y es que transitamos hacia nuevos modelos educativos más híbridos, complejos, “líquidos” si se nos permite la expresión, pero eso no puede ser un pretexto para obviar la necesidad de impulsar la educación inclusiva e intercultural desde parámetros democráticos, de justicia social y ambiental donde la diversidad sea el pilar de esos aprendizajes esenciales para el ejercicio y desarrollo de una ciudadanía responsable, democrática y crítica.

Finalizado y publicado este número monográfico, ahora queda la valoración de la comunidad científica. Por nuestra parte, encantados de poder impulsar el conocimiento reflexivo y crítico acerca de las competencias digitales y su relación con el desarrollo de la interculturalidad como marco de referencia para una mejora de la calidad en la formación del profesorado y de todos los agentes educativos. Y, por supuesto, agradecidos a todas las autoras y autores por su participación en este monográfico y a REICE por su confianza y rigor.